

Presentación

El grupo de investigación TriviUN (Teatro, literatura y cultura visual de la Universidad de Navarra) da un paso más en su joven andadura con la publicación de este volumen colectivo sobre *Fiesta y teatro en el Siglo de Oro: ámbito hispánico*. Desde sus inicios, un grupo interdisciplinar como TriviUN puso su foco de atención en el tema de la fiesta teatral; esto es, en el teatro como manifestación festiva sujeto a unos intereses comunitarios o individuales, donde los vasos comunicantes entre la praxis escénica y su dimensión festiva y espectacular cobran un especial relieve. Nuestra mirada, además, trasciende el ámbito español y se extiende a la América virreinal, en la certeza de que ambas realidades geográficas –distintas y distantes– comparten muchos códigos, intereses, claves ideológicas... que hay que poner en valor: la cultura hispánica nace del maridaje de ambas corrientes, se nutre de sus diferencias y peculiaridades, las abraza y comprende a todas.

Bajo este prisma convocamos el *I Simposio Internacional Teatro y Fiesta en el Siglo de Oro: España y América*, celebrado en la Universidad de Navarra (Pamplona) durante los días 16-18 de marzo de 2016. El encuentro tuvo lugar bajo el auspicio de la Subdirección General de Proyectos de Investigación (MINECO), en el marco de las actividades impulsadas por el proyecto *Teatro, fiesta y ritual en la monarquía hispánica (ss. XVI-XVII)*, con referencia FFI2013-48644-P, complementado ahora con la fase II del mismo, con referencia FFI2017-86801-P. Agradezco a las autoridades competentes el apoyo a esta iniciativa cultural y académica, ocasión propicia para congregarse a una treintena larga de investigadores que aportaron lo mejor de su ciencia y saber.

El libro que aquí presento procede en su mayor parte de los resultados expuestos en este Simposio. De los veintiún trabajos que contiene, dieciséis versan sobre cuestiones relativas a la Península Ibérica, mientras que los cinco restantes se refieren a América. Entre estos últimos están representados los territorios de México (Rodríguez Hernández), Guatemala (Sánchez Mora), Colombia-Nueva Granada (Alzate Ángel), Bolivia-Charcas (Iniesta Cámara) y el Perú (Valero). Entre los estudios peninsulares dominan, como es lógico, los dedicados a España, aunque tampoco faltan los que se ocupan de Portugal (Gernert) o del influjo de los portugueses en la ciudad de Sevilla (Álvarez Sellers).

El fasto español es atendido en su vertiente emblemática inherente a los certámenes poéticos (Azanza López), si bien destacan por su número las aproximaciones al hecho teatral. La amplitud de enfoques y miradas discurre desde un

examen de la conciencia autocrítica de los dramaturgos auriseculares (Brioso Santos), hasta una rara curiosidad como cierto pleito que puso el cura de Madridejos (provincia de Toledo) al diablo para que dejara tranquila el alma de Catalina la Rojela (González Fernández). El teatro del siglo XVI queda bien representado merced a los esfuerzos de Alonso Asenjo (teatro jesuita en Monterrey, Galicia), García-Bermejo (Lucas Fernández) e Izquierdo Domingo (autos sacramentales de Lope de Vega), a los que hay que sumar el ensayo de Álvarez Sellers sobre el Corpus sevillano de 1594. Di Pinto nos abre el espectro hacia el siglo XVIII, detallándonos la actividad del autor-actor Manuel Guerrero. Sobre esa misma centuria, con énfasis en su impronta tardobarroca, versan los citados aportes de Rodríguez Hernández, Sánchez Mora y Azanza López.

Por fin, el siglo XVII centra la atención del resto de estudiosos, con siete trabajos en total. De Calderón de la Barca se ocupan Rodríguez López-Vázquez (el entremés de *El triunfo de Juan Rana* en el marco de una fiesta palaciega) y Zugasti (fiestas sacramentales de Madrid en 1676). González Martínez analiza la figura de Gonzalo Ruiz de Toledo entrevista por Vélez de Guevara en *El primer conde de Orgaz*, cuyo entierro quedó inmortalizado por el Greco. Los problemas anejos a la comedia *No hay contra el honor poder* los resuelve con pericia Teresa Julio, incluida una firme atribución del texto a Enríquez Gómez. La fiesta palaciega reaparece de la mano de Chouza Calo (enredos amorosos de Lope de Vega para la noche de San Juan), Martínez Carro (boda de Mariana de Austria en 1649) y Leal Bonmati (la zarzuela en los últimos años de Carlos II).

Conste mi testimonio de gratitud a los colaboradores por su laboriosidad y entusiasmo. Este libro nos pertenece a todos. Ojalá que el lector le encuentre alguna utilidad.

Miguel ZUGASTI
TriviUN – Universidad de Navarra